

y de Maria; huyamos vn instante de culpa, los que veneramos vn instante de gracia. Seamos particularmente deuotos de este soberano misterio, porque como afirma el V. Maestro Iuan de Auila, Apostol de la Andalucia, haze Dios particulares fauores à los

deuotos de la Concepcion de su Madre; y por los meritos desta Soberana Reyna, y Madre nuestra, alcançaremos todas las felicidades, adquiriremos las virtudes, conseguiremos la gracia, y asseguraremos la gloria: *Ad quam*
&c.



SER



S E R M O N

EN LA NATIVIDAD DE SAN Iuan Bautista.

Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo. Luc. i.



ODOS leuantan figura à Iuan, todos pronostican los sucesos futuros de el Bautista, los Angeles, y los hombres argumento de su grandeza; porque de los grandes sujetos todos quieren ser adiuinos. El Angel San Gabriel dixo à su padre Zacharias, estando para ofrecer incienso en el Templo: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, &c.* Tu Esposa Isabel parirà vn hijo, à quien llamaràs Iuan, à ti causará alegría, y muchos segozaràn en su nacimiento; serà grande delante del Señor; no beberà vino, ni cerbeza; serà lleno de Espiritu Santo desde el vientre de su madre; convertirà muchos hijos de Israel à su Señor Dios, y precederà delante de el en el espiritu, y virtud de Elias, para convertir los corazones de los padres à los hijos, y los incredulos à la prudencia de los justos, y para disponer el Pueblo à recibir al Señor. En las quales palabras profetizò su concepcion, nacimiento, nombre, santificacion, grandeza, predicacion, penitencia, y casi todas sus prerogatiuas. Despues de nacido Iuan dixo su padre Zacharias: *Tu*
C
 puer

puer Propheta Altissimi vocaberis, &c. Tu seràs llamado Profeta del Altissimo, y iràs deiante del Señor preparando sus caminos, para dar noticia à su Pueblo, de la salud que le viene, que es la remission de sus pecados.

Hasta los Montañeses de Iudea se hazè Astrólogos de la fortuna de Iuan, y quieren leuantar figura à vñança de la Montaña, diziendole por la mano la buena ventura: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Quien pensáis que serà este Niño? se preguntan vnos à otros; porque la mano del Señor estaua con èl. Y es muy digna de alabança su prudencia, y sabiduria, porque no dizen la buena ventura à Iuan por su mano, sino por la del Señor: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Los que professan esta vana ciencia, ò peligrosa curiosidad que llaman Chiromancia, dizen la buena ventura à cada vno por su propia mano, segun las rayas, y señales que tiene, pronosticando vida larga, ò breue, felicidades, ò desgracias; pero los Montañeses de Iudea mas advertidos pretenden dezir la ventura à Iuan, por la mano del Señor, mudando la vanidad en Religion, y assegurando el pronostico, porque las señales de la mano propia no tienen proporcion con las dichas, ò desgracias, y la mano del Señor asegura felicidades, pues no puede dexar de ser venturoso quien tiene consigo tal mano.

Mas que quiere ser? Que todos los Montañeses preguntan, quien serà Iuan, y ninguno responde? Todos miran la mano del Señor para dezir la buena ventura al niño, y enmudecen? Sin duda descubrieron tantas marauillas, y prodigios en aquella mano misteriosa, que embaraçadas las palabras de la admiracion, que se explica siempre con el silencio, no pudieron resolver lo que pudieron dificultar. Con todo esso pretendo oy acabar lo que empezaron los Montañeses, diziendo la buena ventura à Iuan por la mano de el Señor, y tambien por la mano de la Señora que se hallò presente à su nacimiento. Bien era necessario, que el Señor tocasse con su mano mis labios, como los de Geremias, porque solo puede su mano dar palabras, para dezir las obras de su mano. Pidamos esta gracia al Señor por medio de

de la Señora con la salutacion acostubrada: *Aue Maria, &c.*

Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo. Luc. 1.

ARdua empreña, inaccessible empeño, y casi temerario auiso de zír la buena ventura à Iuan, pronosticar sus felicidades, y adiuinar quien serà: *Quis putas puer iste erit?* Despues de auer viuido en el desierto con estremada penitencia, despues de auer predicado en las riberas del Iordan cò numerosos concursos, huuo grandes disputas en el Pueblo, sobre quien era Iuan, y se vieron obligados los Iudios à embiarle vna embaxada con los Sacerdotes, y Leuitas para preguntarle quien era, *Tu quis es?* Quien eres tu? Eres el Mesiás prometido? Eres Elias, el zelador? Eres Profeta? Pues si despues de ser Iuan varon perfecto, despues de auer visto su vida marauillosa, de auer oído su doctrina celestial, dudan los Iudios quien es, *Tu quis es?* Como oy que Iuan es niño sin voz, y sin accion, hemos de dezir, quien serà: *Quis putas puer iste erit?*

Ioan. 1.

Si para resolver esta duda consultamos la Sagrada Escritura, oroscopo infalible de su vida, y de su muerte, y oimos à los Angeles, escuchamos à los Profetas, leemos los Evangelistas, si advertimos las palabras de Christo, y aun si, traspassando los terminos prescritos de nuestro assumpto, atendemos à lo que despues dize Iuan; nos hallaremos mas confusos, quanto fuere mas curiosos. Porque el Profeta Malachias, dize, que serà Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum, & preparabit viam ante faciem meam.* El Euangelista San Iuan escriue, que es hombre: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes.* Su padre Zacharias afirma, que serà Profeta, *Tu puer Propheta Altissimi vocaberis.* Christo, que es Profeta, y mas que Profeta: *Quid existis videre? Prophetam? Etiam dico vobis, & plus quam Prophetam.* Con todo esso el mismo Iuan preguntado si era Profeta, *Propheta est tu?*

Malach. ch. 3. 1.

Ioan. 1. 6.

Luc. 1. 26.

Matth. 11. 10.

Ioan. 21.

Respondió, que no lo era, *non sum*. Tambien dixo, que no era Elias: *Elias est tu? & dixit: non sum*, auiendo dicho el Angel S. Gabriel, que seria Elias: *Ipsa procedet ante illum in spiritu, & virtute Elie*, y diziendo despues Christo, que era Elias: *Ipsa est Elias, qui venturus est*. Finalmente el Euangelista Iuan nos dize, en el capitulo primero, que Iuan no era luz, *Non erat ille lux*. Y en el capitulo quarto afirma Christo, que era vna lampara, que lucia, y ardia: *Erat lucerna ardens, & lucens*. Quien desatará este enigma, y nos dirá, quien es Iuan? Malachias, dize, que es Angel, el amado discipulo, que es hombre; Zacharias, y Christo, que es Profeta; el dize, que no es Profeta; Gabriel, que es Elias, el mismo Iuan, que no es Elias; Christo, que es luz; Iuan Euangelista, que no es luz. No me maravillo, que los Montañeses pregunten, quien será Iuan, y no respondan; exciten la duda, y no la resuelvan, siendo tan dificultoso acertar quien será vn niño, en quien concurren tantas misteriosas contradicciones: *Quis*

putas puer iste erit?

Quando llouió el Señor aquel pan de los Angeles, aquel rocío del Cielo sobre los Reales de Israel en el desierto, se preguntauan vnos à otros los Israelitas, *Manhu*, que significa, *Quid est hoc?* Que es esto? Y quedose el manjar con el nombre de *Manhu*; quedole por nombre propio la pregunta, *quid est hoc?* Es posible, que en quarenta años que durò esta comida, no pudieron aueriguar los Israelitas, que manjar era; y darle nombre, que declarasse su naturaleza: No pudieron; y es la razon, que sabia à cada vno à lo que queria: *Deseruiens vniuscuiusque voluntati*. A este sabia à vn aue muy preciosa; à aquel à vn pecado muy exquisito, à otro à vna fruta muy regalada, à vno parecia dulce, à otro agrio, segun su voluntad, y gusto: por esso nadie acertaua à dezir, que manjar era, porque parecia todos los manjares, como sabia à todos: y no parecia ninguno, como ninguno sabia à el. No los enseñaua la experiencia, antes los confundia, porque quando mas gustauan el manjar hallauan en el mas con-

Exo. 16.
16.

Sap. 16.
21.

tradicciones. Por esso no acertando à ponerle nombre que declarasse su naturaleza, le quedò por nombre propio la duda, y le llamaron, *Manhu, quid est hoc?*

Lo mismo nos sucede con Iuan, à quien podemos llamar el Manà de los Santos, porque sabe à cada vno al Santo que quiere: *Deseruiens vniuscuiusque voluntati*. Si quereis, que os sepa à Angel, es Angel en la pureza; si le quereis hombre, lo es en la naturaleza; si le deseais Profeta, lo fue en el vientre de su madre; si deseais ver à Elias, lo será en el espiritu, y zelo; si necesitais de luz, os alumbrará; al fin, no ay Santo, à que no sepa: *Deseruiens vniuscuiusque voluntati*. Por esso al preguntar vn Montañés, *quis putas puer iste erit?* Quien te parece, que será este niño? Respondia el otro, *quis putas puer iste erit?* Quien te parece que será este niño? Y eran los Montañeses, como sus Montañas, ecos los vnos de los otros, repitiendo las mismas voces, y la misma duda: *Quis putas puer iste erit?* De buena gana me acogiera yo à esta traza, no menos de la discrecion, que de la

necesidad, si no me huiera empeñado tanto en acabar lo que ellos intentaron, y dezir la buena ventura à Iuan por la mano del Señor: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo*.

Supongo, que la mano de que hablan los Montañeses es la mano derecha, porque essa se llama por excelencia la mano de el Señor. Dauid dize en el Psalmo 138. *Manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua*, tu mano me guiará, y tu diestra me tendrá. No habla el Profeta de diuersas manos, sino de la misma mano, que juntamente guía, y sustenta; y llamala primero mano del Señor, *Manus tuas* y despues mano derecha, *Dextera tuas* porque la mano derecha, es por excelencia la mano de el Señor. Esta es la mano, que está con Iuan; y assi lo entiende aqui S. Tomàs, quando dize: *Prodigia Deus in illo peragebat que non faciebat*

S. Tho.
in Cat.

Ioannes, sed dextera diuina.

Obraua el Señor prodigios en el niño, los cuales no hazia Iuan, sino la diestra diuina. Y San Buenaventura lo dize mas claramente: *Manus Domini erat*

cum illo, id est manus dextera.

Esta es la mano de los faouores, de la qual, dize el Profeta Dauid: *Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me, dextera Domini fecit virtutem.* La diestra del Señor hizo virtud (esto es obrò marauillas) la diestra de el Señor me exaltò, la diestra del Señor hizo virtud. Este es el oficio de la mano derecha del Señor, exaltar, hazer milagros, fauorecer, y para esto està con Iuan. En lugar de *Manus Domini*, escriue Guarrico, *Manus gratia*, la mano de la gracia estaua con èl, porque la mano derecha es la mano de las gracias.

Mucho ha de exaltar esta mano à Iuan, muchas virtudes ha de obrar en èl, muchos milagros ha de hazer; pero Iuan no ha de hazer ningun milagro, porque los embarga todos aqueſta mano. Quando los Apostoles estauan en presencia de Christo no hazian milagros, quando el Señor estaua ausente, entonces obraron marauillas. Donde està la mano del Señor, no ha de hazer marauillas otra mano. De Iuan lo significan las pa-

labras que truximos de el Angelico Doctor: *Prodigia Deus in illo peragebat, quae non faciebat Ioannes, sed dextera diuina.* Obraua Dios prodigios en Iuan, y no los obraua su mano, sino la diestra del Señor. Ay nueua razon en este niño, para que no haga marauillas; porque reserua el Señor esta señal para ser conocido, como se viò despues quando dezian los Iudios: *Ioannes signum fecit nullum,* Iuan no ha hecho ningun milagro; de lo qual se mouian à creer en Christo, formando este argumento q̄ propone Maldonado: Iuan no hizo ningun milagro, y le creemos, con mas razon debemos creer à Christo, que ha hecho tantas marauillas; y concludos de este discurso, creian en el Señor: *Et multi crediderunt in eum.*

No es tan facil determinar en particular los prodigios que ha de obrar la mano del Señor en este niño, y las prerrogatiuas, y excelencias con que le ha de exaltar. Ya sabeis las marauillas que obrò Dios en Egipto, quando quiso liberrar à su Pueblo de la tirania de Pharaon, y como espantados los Magos, le

Ioan. 20
41.

le dixeron al Rey: *Digitus Dei est hic*, aqui està el dedo de Dios. Si tantos prodigios se atribuyen à vn dedo solo, quantos promete aqui toda la mano? Pero no pondereis esto, sino lo que le dize Dauid à Dios: *Videbo Caelos tuos opera digitorum tuorum*, verè los Cielos, que son obra de tus dedos. Los Cielos se llaman obra de los dedos del Señor: *Opera digitorum tuorum*; y Iuan obra de su mano, *Manus Domini erat cum illo.* Dezidme, quien serà este niño, que no lo alcanço, *quis putas puer iste erit?* Esperad, que en otra ocasion llama Dauid à los Cielos, obra de la palabra del Señor: *Verbo Domini Caeli firmati sunt*; porque con vna palabra hizo el Cielo, y la tierra. Y con todo esto se llama Iuan obra de su mano? *Manus Domini erat cum illo.*

Siy de mano, que estuuo muy de espacio con Iuan. Noten bien las palabras, porque no dizen los Montañeses, estuuo, ni està la mano del Señor con èl, sino estaua, *Erat cū illo*; para significar, que estaua muy de espacio con èl, por tener mucho que obrar. De las grandes fabricas no

apartan los Arquitectos la mano, porque siempre tienen que hazer en ellas esta fabrica de Iuan da mucho que hazer al Señor, y no le dexa leuantar la mano. Nueue meses ha, que està con el niño obrando marauillas nunca vistas, haziendo que sea concebido de padres esteriles, y ancianos; que sea santificado en el vientre de Isabel; q̄ se le acelere el vſo de la razon; que dè saltos de placer en el albergue materno; que antes de nacer sea Profeta, y Precursor sintiendo la presencia de su Señor, y señalándole con aquellos desuſados mouimientos; que haga Profetas à su padre, y à su madre, con otros prodigios, que se ven en su nacimiento; y aun no ha cessado esta mano, aun tiene que obrar en Iuan.

Quenta la Sagrada Escritura la creacion de el mundo en seis dias, y concluye: *Igitur perfecti sunt Caeli, & terra, & omnis ornatus eorum. Complentque Deus die septimo opus suum quod fecerat, & requieuit die septimo ab omni opere, quod patrauerat.* Acabaronse el Cielo, y la tierra con todo su ornato, y diò el Señor com-

Exod. 8.
119.

Pf. 8.4.

Pf. 52.
6.

Gen. 2.

complemento el dia septimo à la obra que auia hecho, y descansò el dia septimo de todas las obras que auia fabricado. Quien no se pasma à este cotejo? En seis dias acabò Dios con toda perfeccion el Cielo, y la tierra, con tanta diferencia de estrellas, planetas, signos, y figuras celestes; con tanta variedad de aues, brutos, pezes, arboles, flores, y criaturas terrestres; y ha nueue meses, que està obrando en Iuan, y aun no ha descansado, ni acabado su obra, aun le queda que hazer. *Quis putas puer iste erit.* Quien serà este niño? Serà vn Cielo mas hermoso, que el Cielo material; en lugar de Estrellas, y Planetas tendrà gracias, y virtudes; y habitará el Señor en el mas gustoso, que en el Cielo. Bien se conoce en la prisa que se diò à santificarle, pues aun no esperò que saliesse del albergue materno, para hazerle su Templo, y Palacio Real: *Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris sue.*

Luc. 1.
15.

Todo lo dicho prueba la singular grandeza, à que ha de llegar el Bautista. Pero de ella no nos dexa adiuuar el Angel San Ga-

riel, porque nos preuino, diziendo: *Erit magnus coram Domino*, serà grande delante del Señor. Mas si el lo dixo por reuelacion, yo lo pronostico por la mano. Esto querian dezir los Montañeses con su pregunta, y admiracion, como lo nota Nicolao de Lira: *Quis putas puer iste erit? Quasi dicant: valde magnus erit. Cuius causa subditur. Etenim manus Domini erat cum illo.* Preguntar, dize este Doctor, quien serà este niño? Es dezir, serà muy grande; y dan la razon: porque està con el la mano del Señor. La Iglesia aprueba este discurso, quando dize en el Oficio de este dia: *Erit magnus coram Domino, nam & manus eius cum ipso est.* Serà grande delante del Señor, porque està con el su mano. Por ésto deseaua la madre de los hijos de el Zebedeo, que se sentasse vn hijo suyo à la mano derecha de Christo, y otro à la mano siniestra: *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*; para que estando cerca de las manos del Señor fuesen los Grandes de su Reyno. Deseaua bien para lo que pretendia, porque en las Cortes, aquel crece mas que

Matth.
20.21.

que està mas cerca de la mano de su Principe; pero no les fue concedido lo que pedian: y à nuestro Iuan, sin pedirlo, se le viene la mano del Señor à hazerle grande: *Manus Domini erat cum illo. Erit magnus coram Domino.*

Lo giganteo de su estatura, lo desmeado de su grandeza se encatece quanto cabe, no digo en la retórica humana, sino en toda la eloquencia Angelica, diziendo, que serà grande delante del Señor: *Erit magnus coram Domino.* Porque todas las gentes son delante del Señor, como si no fueran, y se reputan como nada en su presencia: *Omnes gentes quasi non sint, sic sunt coram eo, & quasi nihilum, & inane reputate sunt ei.* Con que ha de tener vn a grandeza sin medida aquel que se pueda llamar grande delante del Señor. Algunos se llaman grandes en la Escritura, pero con grandeza contraida; Abraham se llama gran Padre, Isaias gran Profeta, Simon hijo de Onias gran Sacerdote, Moyses gran Varon; pero grande sin restriccion, y grãde delante del Señor solamente se dize de Iuã: *Erit*

Isai. 40
17.

Eccl. 44
Eccl. 48
Eccl. 50
Exo. 11

magnus coram Domino. No dize serà gran Padre de la muchedumbre, ni gran Profeta, ni gran Sacerdote, ni gran Varon, sino grande absolutamete, *Erit magnus*, porque ha de ser gran Padre de la muchedumbre, que engendrarà para Christo con su doctrina, gran Profeta, gran Varon, gran Doctor, gran Martir, gran Virgen, y en todo grãde, *Erit magnus.* Y delante del Señor, *coram Domino.* De Christo dixo despues Gabriel: *Hic erit magnus*, este serà grande. No dixo delante de el Señor, porque Christo es el Señor, delante del qual ha de ser grande Iuan, y tan grande, que dirà el mismo hablando de Christo: *Illum oportet crescere, me autem minui*, conuiene que el crezca, y que yo me disminuya. Concurriendo juntos en el Pueblo Christo, y Iuan, el Señor, y el Sieruo, parecia tan grande el Sieruo al lado de su Señor, que para que Christo creciesse en la estimacion de los hombres, fue menester que decreciesse Iuan: *Illum oportet crescere, me autem minui.*

Luc. 1.
32.

Ioan. 3.
30.

Tan grande auia de ser aquel, de cuya fabrica hizief-

D zief-

zieste ostentacion el Señor. Viendose Absalon sin hijos, en quien viuen los padres despues de la muerte, deseoso de eternizar su memoria, erigiò vna estatua, ò columna, ò mausoleo, ò otro edificio soberuio, y llamòle, *Manus Absalon*, la mano de Absalon; queriendo restificar à la posteridad su gran poder con aquella obra de su mano. Iuan es la obra sobre que se escriue en el Evangelio, *Manus Domini*, la mano del Señor; porque esta es la obra, de que se precia el Señor; no de auer fabricado los Cielos, porque son obra de sus dedos, sino de auer fabricado à Iuan, que merece por su grandeza, y excelencia llamarse obra de su mano, *Manus Domini erat cum illo*.

2. Reg. 18. 18.

Otro oficio haze à la mano configuiente al primero. Ostentando el diuino poder nos haze reparar en la grandeza de Iuan. Ya aueis visto en los libros vnas manecitas, que se ponen à las margenes, para advertir al lector, que merece particular advertencia lo que se escriue dentro. Pues notad aora como en el libro de la Sagrada Escritura, donde se escri-

uen las vidas de los primeros Santos de yno, y otro Testamento se pone mano à la margen de el nacimiento de Iuan, y no otra fino la mano de el Señor, *Manus Domini erat cum illo*. En este libro se escriue la vida de el inocente Abèl, que agradò à el Señor con sus sacrificios, y està sin mano. La vida de el Religioso Enos, que empegò à inuocar el nombre del Señor, y no tiene mano. La de el santo Enoch, q̄ anduuo con el Señor, y mereciò ser trasladado à el Parayso, y no le pone mano. La de Noe, Varon justo, y perfecto escogido de Dios, para restaurar el mundo despues del diluuiò, y no ay mano à la margen. Pafsa despues à Abraham Padre de los creyètes, à Isaac figura de Christo, à Iacob insigne en la tolerancia, à Ioseph marauilloso en la castidad, à Moysès obrador de marauillas, à Iosue que hizo parar el Sol, y la Luna, à Samuel santo desde su niñez, à Dauid Varon segun el coraçon de Dios, à Elias celador de la honra diuina, à Isaias Profeta Euangelico, à Geremias, que lloraua continuamente los peccados de su Pue-

Gen. 4.

Gen. 4.

Gen. 5.

Gen. 6.

Pueblo; y todos estàn sin mano, como si no huuiera que notar en tan ilustres Patriarcas, y tan insignes Profetas. Y en llegando el nacimiento de Iuan hallamos por nota la mano del Señor: *Etenim manus Domini erat cum illo*. Mano, que haze reparar à los mas ruficos Montañeses en el niño que nace, y preguntar quien serà: *Quis putas puer iste erit?*

No hemos visto reparar à nadie en el nacimiento de los otros Santos, y todos reparan en el de Iuan; porque alli no auia nota à la margen, y aqui està por nota la mano del Señor: *Etenim manus Domini erat cum illo*. Sin duda, que ha de ser este niño mayor que los passados, mas inocente, que Abèl, mas Religioso que Enos, mas santo que Enoch, mas justo, y perfecto que Noè, mas fiel que Abraham, mas obediente que Isaac, mas paciente que Iacob, mas casto que Ioseph, mas milagroso, sin hazer milagros, que Moysès, mas glorioso que Iosue, por cuya causa se detuuieron tres meses en casa de sus padres el Sol de Iusticia, y la Luna de gracia; y finalmè-

te, mayor que Samuel, Dauid, Elias, Isaias, Geremias y todos los Profetas. Bien nos lo dixo Christo despues quando llamò à Iuan Profeta, y mas que Profeta: *Prophetam, & plus quam Prophetam*. Y luego añadió: *Non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista*.

Matth. 11. 11.

No sin particular misterio la misma mano de el Señor, es indice, que señala à Iuan. Prueba que la mano del Señor: con ella le mostrarà, y señalándole con el dedo, dirà à todos: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*. Este es el Cordero de Dios, este es el que quita los pecados del mundo. Porque es justa correspondencia, que si la mano de el Señor muestra a Iuan, la mano de Iuan muestra à el Señor. No sè que diga de esta excelencia: Mucho admirò ver despues al Bautista señalar al Señor; mas admirò ver aora al Señor mostrar al Bautista; porque si es gran de gloria de Iuan ser testigo, y mostrador de el Señor, parece mayor gloria, que el Señor sea testigo, y mostrador de Iuan.

Ioan. 1. 19.

Tambien muestra esta

mano, que Iuan ha de bautizar al Señor, porque si el Señor ha de ser bautizado, si ha de poner alguno la mano sobre su cabeza, quien puede ser sino aquel sobre quien pone el Señor su mano. A questo priuilegio pondera San Maximo por estas palabras: *Cuius manibus, quod nulli est prestitum Prophetarum, baptizandus se Dei Filius inclinauit.* A las manos de Iuan se inclinò el Hijo de Dios, para ser bautizado: lo qual no concediò à ninguno de los Prophetas. A que mano auia de inclinar su cabeza sino à la de Iuan, à quien auia exaltado su mano para que mereciesse tan soberano priuilegio, dignidad tan singular? *Etenim manus Domini erat cum illo.*

No hablo de su muerte, por no dezir de su desgracia con el mundo, quando digo su ventura con el Cielo; pero la mano del Señor en el relox de la vida humana, fuele señalar pocos dias de vida, porque si es mano de fauor acorta los plazos para adelantar el premio, si es mano de rigor abreuia los dias para acelerar el castigo. Pero mas reparo en que la ma-

no del Señor ha de excitar la embidia de quien le quite la vida, porque los que tienen mano con Dios tienen ordinariamente contra si la mano de los hombres, como lo testifica el inocente Abèl, a quien matò su mismo hermano, porque priuaua con Dios. Y quien mas sentirà esta priuanga de Iuan con el Rey del Cielo, que vn Rey de la tierra tan tyrano como Herodes? Este le vendrà a quitar la vida. Y su misma grandeza le folicira la muerte, porque la mano del Señor le ha hecho tan grande a los ojos de los judios, que es necesario, que falte Iuan para que conozcan la grandeza de Christo; y assi dize San Agustin, que quãdo Iuan dixo, que conuenia que Christo creciesse, y èl se disminuyesse, aludiò a su propia muerte: en que Herodes le auia de cortar la cabeza.

Hasta aqui he dicho la buena ventura a el niño por la mano del Señor, haciendo lo que intentaron los Montañeses; aora quiero yo dezir la buena ventura a Iuan, por las manos de la Señora, en que ellos no repararon, por no conocer a Maria. Hallòse al

par,

parto de Isabel, y tomò al niño en los braços, como dize San Buenaventura, y muchos Doctores. Muy venturoso confidero à Iuã por la mano del Señor, que està con èl, pero si he de dezir lo que siento, mayor ventura le anuncian las manos de la Señora. Perdoneme el Hijo, que todo redunde en gloria suya. Si la mano del Señor le promete à Iuan, que ha de ser grande delante de Dios, y el mayor de los nacidos de las mugeres, las manos de la Señora le pronostican, que se ha de equiuocar con el Señor, y ser tenido por Dios.

Oygan lo que dize san Buenaventura, que merece ponderacion: *Peperit Elisabeth filium, quem Domina leuauit à terra, & diligenter aptauit, ut expediens erat. Parvulus autem ipsam quasi intelligens aspiciebat, & cum eum matri porrigere vellet, ad eam caput vertebat, & in ea solum delectabatur.* Pariò vn hijo Isabel, y Maria le leuantò de la tierra, y compuso como conuenia. El niño la miraua como quien la conocia, y queriendo la Virgen darle à su madre, lo resistia boluiendo el rostro, por-

que solo se deleytaua en estàr con Maria. Quien viera a la Virgen con el niño Iuan en las manos, y que el niño no las queria dexar por las de Isabel, no pensara, que era hijo de Isabel, sino de Maria. No lo es Iuan, porque Maria es Madre de Dios, y Iuan es puro hombre; pero estas señas me dizen, que Iuan ha de ser tenido por Dios. Discretamente dixo el Serafico Doctor: *Quem Domina leuauit à terra,* que las manos de Maria leuataron al niño de la tierra; porque hasta tomar a Iuan las manos de Maria, estaua en la tierra como los otros hombres, aunque muy priuilegiado, pero en tomándole las manos de Maria, le leuataron de la tierra, le eleuaron sobre lo humano, y le hizieron parecer diuino.

Quando Faraon exaltò a Ioseph sobre todos los Principes de Egipto, y le comunicò toda su autoridad, le dixo: *Vno tantum Regni solio te precedam.* Solamente te precederè en el Solio Real. Nada reseruò para si Faraon, sino el Solio, en esse no quiso que se sentasse Ioseph, por no igualarle consigo, y confundir-

sum.

Maxim.
Hom. 3.
de S.
Ioan.

Botan.
c. 5. vite
Christi.

Gen. 41.
40.

fundir al Rey con el vasallo. Quales es el Solio Real de Christo? No la tierra, ni el Cielo, ni los Cherubines, y Serafines, sino las manos de Maria, porque en ellas està mas dignamete, que en los Cielos de los Cielos. Pues este Solio diò al Bautista, y quiso, que estuiese en las manos de su Madre. Que indican estas señales? Sino que han de igualar los hombres al Bautista con Christo, confundiendo al Siervo con el Señor, a la criatura con el Criador, y al hombre con Dios.

Quiero comprobarlo con el mismo suceso por ser tan sobre el credito humano. Equiuocaron de manera los hombres a Iuã con Christo, que a Christo le tuieron por Iuan, y a Iuan le tuieron por Christo. Preguntando el Señor a sus Discipulos quien dezian los hombres que era el hijo de el hombre; respondieron: *Alij Ioannem Baptistam*, algunos te tienen por Iuã Bautista. Y Herodes oyendo las obras de Christo, dixo: *Quem ego decollauio Ioannem, hic à mortuis surrexit*. Este es Iuan Bautista, a quien yo degollè, que ha resuci-

Matth.
16.14.

Marc.6
16.

tado de los muertos. Viendo los Iudios la vida que Iuan hazia, y la doctrina que predicaua, le tuieron por Christo, y le embiaron a preguntar si lo era, resueltos a recibirle, si lo confessaua; de manera, que huuo menester el mismo Iuan desengañarlos, afirmando vna y otra vez que no era Christo: *Confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus*.

Bien preuino este riesgo el Euangelista Iuan, quando poco antes de referir esta legacia, nos advierte, que el Bautista no era Dios, sino hombre: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes*, huuo vn hombre embiado de Dios, que tenia por nombre Iuan. No contento con esto, añade: *Non erat ille lux, sed vt testimonium perhiberet de lumine*. No era el la luz; esto es, no era Christo, no era Dios, sino embiado de Dios para dar testimonio de la luz. Ay mas notable advertencia? Saded, Fieks, y creed, dize el Agnita del Euangelio, que Iuan no es Dios, sino hombre. Esta me parece la mayor alabança del Bautif-

Ioan. 1.
20.

Verf. 7.

Verf. 8.

tista; que se ponga por articulo de Fè al principio de el Euangelio, que el Bautista no es Dios, si no puro hombre. Mucho le alaban, quanto dizen, que es Profeta, que es mas que Profeta, que es Martir, que es Doctor, que es Precursor, que es Bautista, que es testigo de el Señor; pero todos estos elogios, y quanto dize de el la Escritura, y los Padres de la Iglesia es menos, que mandarnos creer, que Iuan no es Dios; porque todas las otras, alabanças son, alabanças de hombre, esta es de mas que hombre, de hombre que passa tanto la raya de lo humano, y se auezina tanto à lo diuino, que es necessaria toda la fè, para tenerle por hombre, para no adorarle por Dios.

El Gran Padre de la Iglesia San Agustín, dixo discretamente: *Deus infabilis est, & facilius dicitur, quid non sit, quam quid sit*, como Dios es infabable mas facilmente dezimos lo que no es, que lo que es. Por esso los Teologos explican las perfecciones diuinas por negaciones, llamando à Dios infinito,

Aug. in
Ps. 85.

inmenso, incomprehensible, inmutable, y con semejantes atributos. De Iuan podemos dezir, que se declara mejor su grandeza por negacion, que por afirmacion, porque despues de auer amontonado los titulos de Profeta, Bautista, Precursor, Doctor, Martir, y otros innumerables, que le atribuyen, aun no hemos declarado bastantemente la grandeza de Iuan, hasta dezir, que no es Dios, porque así nos lo manda la Fè creer, *Non erat ille lux*.

Esta es la buena ventura que promete à Iuan en su nacimiento la mano de el Señor, que està con el: *Manus Domini erat cum illo*. Y las manos de la Señora, en que està el: *Quem Domina leuauit à terra*.

Quien quisiere tener buena ventura, sea deuoto de San Iuan, que puede mucho con el Señor, y con la Señora. De la mano de el Señor vienen todas las bendiciones, como se lo dize el Profeta: *Aperis tuam manum tuam, & implebitur animal benedictione*. Por las manos de la Señora, passan todas las gracias, como lo afirma San Bernardo: *Nihil nos Deus habet*.

Ps. 114.

16.

Bern.

Serm. 9.

de iug.

Natiu.

be-

